



TEATRO

"No hay que llorar": melodrama de humor negro

Cerca de la Plaza de Rufina, en la tercera cuadra de la calle Durrer Jorjov, se encuentra la "Vieja Casa" de la familia de Carmen Barco, "Marlenita". Al fondo, al otro lado de la reja, vive la familia en la mansión, rodeada de muebles europeos. Además, en la vieja locharía de pán embalsado, Carmen Barco y su hermano arquitecto, insólito con un sótano teatro, han hecho un lugar ameno, íntimo, para representar obras de teatro que se prestan para el llamado "calle concert". Serenades alrededor de una mesa, iluminadas por los velones, y temblando un poco sobre una cerveza, se pueden ver piezas de teatro y sentir de cerca el respirar de los actores.

El lugar da la presencia teatral de Carmen Barco. Las paredes de la céntrica están tapizadas de recuerdos. Hay viejas fotografías de sus memorables actuaciones, desde su legendaria Carmela en "La Fingola de las Flores" hasta su político personaje en la obra de Egon Wolff "La Balsa de la Medusa". Hay también fotografías recientes de su actuación en su propia casa en la obra sobre Mozart y Salieri y retratos antiguos de sus hijos como jóvenes ricos. Sobre todo en su colección de fotos teatrales, un rincón dedicado por Rocío Serrano, desde Berlín, en 1942.

El salón comedor tiene diversas colecciones, entre ellas, una muy curiosa de botellas de vidrios de colores. Ese es el lugar donde se va a lavar a cabo

pasos en las habitaciones superiores donde vive enferma la madre. Luego, sentados a los hermanos que bajan por la escalera de la "vieja casa" y se sientan en el living a conversar y a recordar. Sus esposas les preparan café y entran y salen de la cocina... Luego, la madre baja las escaleras y sólo la vemos - pasar de una pieza a la otra... Ahora ha entrado al baño. Mientras permanece allí, la luz del baño está encendida. Luego se apaga. Luego suena el timbre de la casa y llega distraído el otro hermano... de la calle. En fin, la dirección de la obra ha subrayado el carácter íntimo de la pieza incorporando la casa y sus dependencias - escaleras, cocina, baño, segundo piso, living - a la acción dramática, lo que constituye un atractivo acierto escenográfico y una excelente solución de espacio.

La compañía invitada es esta vez, A.T.E.V.A., Asociación de Teatro de Valparaíso, que dirige el actor Arnoldo Barco. A.T.E.V.A. es un grupo joven que reúne a prestigiosos actores y autores del Puerto en un afán de recuperación de la vieja tradición teatral de Valparaíso. Con excelentes directores y actores, esta compañía que integraba a actores como Silvio Blanes, Ennio Moriconi, Ivonne Maurer, Nasty Hernández y Víctor Carlsen, representó importantes obras, entre ellas un memorable "Esperando a Godot", elevando a un alto nivel al teatro porteño. Con posterioridad, estos actores pasaron a integrar el Departamento de Arte de la Universidad de Chile

que llorar" se centra en los pequeños problemas de la clase media latinoamericana que alcanzan proporciones desastrosas. Allí están las angustias, las miserias insignificantes, los miedos de todos los días. Las pequeñas ambiciones están presentes en estas seres mecánicos que no vacilan en desear la muerte de la madre para quedarse con sus posesiones.

Como analiza la clase media argentina que es también nuestra clase media chilena. Y en la reflexión, se detiene en un personaje que se convierte en obsesión en la actual dramaturgia y en la actual cinematografía del país vecino. No hace mucho, tuvimos la suerte de presenciar una excelente película argentina en un reciente festival, llamada "Esperando a la cámara" y en ella se analizaba también la desintegración moral de una familia cuando se enfrenta a una madre viuda y enferma que es casi todo una institución familiar, pero que no se sabe qué hacer con ella. Como en esa película y como en "La Noche", aquí también el autor plantea una reflexión en torno a la vejez y sus problemas, esta vez en un tono de patetismo exagerado que llega a humor negro.

La obra está tratada con un naturalismo muy propio del estilo de actuación y dición que caracteriza a los integrantes de la compañía porteña. Sobre todo en el montaje, la madre, interpretada por una muy convincente Raquel Toledo que saca a su personaje numerosas matices. Se ve humana, coherente, temerosa y dura a la

No hay que llorar", melodrama de humor negro [artículo] M.P.M.

Libros y documentos

AUTORÍA

M.P.M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No hay que llorar", melodrama de humor negro [artículo] M.P.M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile